

Sr Manuel M<sup>te</sup> Maquera y A  
Nueva



Stt Faubourg St. Honoré  
Paris julio 8 1879.

Sucedió ha algunos años que el D. D. Felipe de  
Nogara, digno tío carnal nuestro, mi estimado amigo, fastidiado de la  
vida que llevaba en Bogotá, desgastado por la conducta del feo Morello y  
de sus españoles, de quienes se arrepentía el haber sido partidario; y meli-  
triste a la idea del porvenir de lo que antes fue su patria, su teatro y  
su delicia, le dio la gana, sin contar con la voluntad divina, ni la de  
los médicos, de enforrarse y morirse; y en aquella ocasión, pasando por  
todas las ritos que la Iglesia Católica, Apostólica, Romana tiene establecidos  
para los muertos, fue su cadáver... (apartemos a que a V. con todo el  
ejercicio que ha puesto en sacar etimologías, no se le ha ocurrido sacar  
este? Yo no lo he sacado tampoco, pero me lo he encontrado, así de repente,  
en un libro, pues V. sabe que yo no estudio, ni me mezclo de estas bagatelas.  
Vamos, ¿cual le da V. La sabe, o la adivina? La da V. — Caso — Data.  
vermibus, ¡ Ah si la sabia V.!! Vaya un parentesis! ) deia pues, fue  
su cadáver a casa descubierta, allí donde los muertos no mas fess, a la  
misma de cuerpo presente, que se la deia un flaire un amigote. 4. Dias  
mas aiستا, a tiempo que el flaire hacia la conmemoracion de los difuntos  
el muerto se despierta, se incorpora y viendo que su amigo no lo habia  
olvidado, como sucede siempre con los que se mueren, y algunas veces con  
los que se dejan, segun el refran "A espaldas vueltas, memorias muertas"  
(y esto me lo digo por suerme señor Don Domingo); no pudo menos que  
con una exclamacion que parecia grito, o con un grito que parecia exclamacion  
manifestar al flaire su satisfacion en aquel tristísimo espectáculo.

Todo esto para responder a la conserja con que veneramos  
quien sorprender mi vigilancia, dorandame la pildora con las respetables.



tuales arbolados y la visita de S. J. la virgen Maria a su prima  
Sonia Isabel, en lo cual, heito Decido, necesariamente tiene figura de un anciano  
viejo, y quiere inguir en ella un asunto sagrado como el viaje de Noé a  
el arbol de la vida a la alta cumbre.

De las altas montañas de Judea,

De cuya penascosa peñascosa

Su casa el mundo Zacarias rodea.

Y en verdad, no seor Don Manuel, he extrañado este de un caracter grave  
gravissimo y del caso que V. hace de las honradas canas y asuntos biblicos:  
tanto mas, cuanto yo me figuraba que col' emmence, coi vescovi, coi prelati  
ed altri lei abbia preso un anno piu avveduto. ¡Que tal! senz' essere  
stato in Roma!!! Pero mira al contrario veo que V. adapta un estilo faceto  
y ueloso con el cual llevando mucho, me dice poco y esto no coincide,  
asi en aquellos ejemplos, como en lo de saltar conmigo la cuenta de una  
baldada, segun Salva; yo estoi por baldada, y V. por baldada. Mejor  
era, como nos lo ensena la doctrina, decir francamente pague, que no buscar  
excusas al pecado: y esto debe hacerse en Roma mucho mejor. A pesar  
de que si tal se parecen a Antoniello non sono troppo cristiani.

Como puedo francar las cejas, si se me van acabando? pero  
tampoco como he de poder instruirme satisfacto y ver que las razones  
es la sea? A unestad vietas dilucidarías estas cuestiones, si es que  
nos vemos; pues dicen por aqui, que N. se van a España, si es que se van,  
y que de Cadix se largan, si es que se largan, a América. En realidad  
cuantas N. se gusta sorprendan en gente, unas veces y otras por  
no irse, de tal modo para este como regla ya respeto de mi, que caso,  
Después del amor y desición por Roma, que se van venga protestante: yo V.  
sabe que a otros los he clasificado de judios, que es peor.

Ya, ya van suprimiendo todo el trabajo que N. habia tenido